

CONFERENCIA - Mercedes Gómez-Ferrer y Alberto Pérez
13/07/2024

DESAFÍOS Y ORIENTACIONES DE VIDA: UNA MIRADA CONJUNTA HACIA EL FUTURO

Hoy aquí os vamos a proponer un ejercicio selectivo que os anime a convertir situaciones de reto en oportunidades. Posiblemente no todas las cosas que comentemos se pueden aplicar a vuestras SR y RR pero muchas tienen un carácter universal; se trata de poder establecer cuáles son prioritarias para vuestra realidad. Tampoco vamos a insistir en aquellas a las que ya se ha ido dando respuesta, pero sí que llamaremos la atención sobre un aspecto que consideramos esencial: creemos que una obligación que tenemos todos los responsables es la de conocer en profundidad las herramientas y materiales que los Equipos han puesto a nuestro servicio y que tantas veces quedan archivados en algún cajón, desaprovechando una gran riqueza de recursos acumulada a lo largo de nuestro recorrido en común.

Entre las cuestiones globales, una de las más frecuentemente destacadas es la secularización de la sociedad, la falta de matrimonios y, en particular, la carencia de matrimonios religiosos; y por otro lado, la falta de vocaciones al sacerdocio. Es decir, las dos vocaciones fundamentales que sostienen nuestro movimiento están en crisis. Lo sabemos y lo hemos venido constatando de forma clara. Frente a esto, ¿cuáles son nuestras actitudes y qué respuestas estamos dando?

Este reto, que es externo, se convierte en un reto interno cuando vemos las dificultades que tenemos para dar a conocer, compartir y poner en marcha muchas de las iniciativas tan creativas que se están produciendo en algunas SR y RR. Creemos que una de las respuestas que tendremos que dar será la de mejorar y agilizar ese flujo de información. Muchas de estas iniciativas han partido del propio ERI como los materiales para ayudar a las parejas jóvenes realizados por uno de los equipos satélites. Otras, en cambio, son iniciativas de las SR y RR, proyectos de los cuales hemos hablado una y mil veces: tándem, +pareja, somos uno, somos3, etc. Debemos preguntarnos ¿qué estamos haciendo en nuestras SR y RR al respecto? Las iniciativas de otros ¿nos podrían ayudar?

Como responsables no podemos esperar de brazos cruzados a que nos resuelvan la vida, debemos articular los procesos. En seguida nos damos cuenta de que una respuesta genérica no es adecuada y muchas veces rechazamos lo que nos viene desde fuera; pero, ¿nos hemos preocupado de conocerlo y ver si lo podemos adaptar? Seamos honestos con nosotros mismos. A veces rechazamos, sin ni siquiera leerlos, materiales que vienen del ERI, no nos preocupamos por conocer y utilizar el fruto del trabajo de los equipos satélites, dejamos de lado el tema de estudio internacional porque no lo consideramos adecuado para nuestros equipos, y un largo etcétera. Cada uno deberá hacer una reflexión sincera y ajustada. Debemos ser también objetivos en nuestro traslado a los responsables correspondientes de todas estas situaciones, y evitar centrarnos en decir lo que creemos que ellos esperan escuchar. Tanto las problemáticas, como los éxitos y las iniciativas positivas.

A modo de ejemplo vamos a mencionar algunos otros temas que también nos parecen importantes, y que deben serlo para la Iglesia pues el Papa en la reciente audiencia del 4 de mayo puso el acento sobre ellos: el seguimiento y ayuda de los matrimonios jóvenes, y la corresponsabilidad entre cónyuges y sacerdotes. Estos dos retos se pueden convertir en todo un proyecto a revisar.

Más preguntas para la reflexión ¿cómo estamos acompañando a las parejas en los primeros tiempos de su relación? ¿cómo ayudamos a descubrir que el sacramento del matrimonio puede ser una vocación? Si han decidido que así lo sea ¿cómo acompañamos el proceso de preparación al matrimonio, y más tarde, ese principio de su relación? Cuidemos con un buen seguimiento, los procesos iniciales, sean los que sean, antes de su posible entrada en los Equipos, y si han dado el paso, cuidemos el pilotaje; revisemos los materiales que tenemos y los que hay a disposición; y más tarde, continuemos velando por esos primeros años tras el pilotaje, en los que tantos equipos no prosperan. Si esto es así en nuestras SR deberíamos seguir fortaleciendo la animación y formación prevista para los primeros años. Es decir, una propuesta como la que nos lanza el papa Francisco de cuidar a los matrimonios jóvenes, se articula con una serie de procesos que no podemos dejar de lado.

Por otro lado, la corresponsabilidad entre cónyuges y sacerdotes es otro de los aspectos que el Papa destacó, hablando de la complementariedad de las dos vocaciones. Aquí hacemos un llamamiento a los consiliarios que nos estáis escuchando, especialmente a los que acompañáis a los responsables en una SR y RR. Nosotros, los matrimonios, podemos hablar a los párrocos de las bondades de los Equipos, de lo que puede repercutir en el buen funcionamiento de la pastoral y la vida de las parroquias, al contrario de lo que muchos equivocadamente piensan, que estos matrimonios se van a alejar de la vida de la Iglesia local. Pero os

necesitamos para que entre iguales, de sacerdote a sacerdote, podáis extender este mensaje. También necesitamos serias reflexiones sobre si en vuestra SR, región o sector, se ha entendido bien el significado de un consiliario en los equipos, para alejarnos del clericalismo del que en este mismo discurso nos prevenía el Papa Francisco. Desde los equipos de base hasta cualquier otra instancia. Y para preguntarnos sobre otras realidades tales como por qué algunos equipos conscientemente están caminando sin sacerdotes y sin acompañantes espirituales. Y frente a la dificultad de seguir creciendo ante la falta de consiliarios ¿Conocemos el documento sobre los consiliarios y los acompañantes espirituales? ¿Cómo invitamos a los sacerdotes a que nos acompañen?

Debemos estar igualmente alerta ante un crecimiento que esté mal enraizado, con equipos que no tienen la necesaria profundización o aquellos que, ya llevando tiempo en el movimiento, corren el riesgo de quedarse en la superficie a través de meras reuniones de fraternidad y amistad. Hay toda una serie de situaciones que podemos estudiar en nuestras SR y RR. Equipos a los que les falta estar bien anclados en los principios básicos del movimiento o que nunca han pensado en que forman parte de algo mayor y se encierran en sí mismos, sin ofrecerse a servir en la diversidad de misiones a la que podemos ser llamados. Todos estos son retos que han sido claramente identificados a los que debemos ofrecer soluciones claras y creativas. ¿Cómo animar a volver a las fuentes, a profundizar y conocer el carisma, a ser fieles a los principios a los que nos comprometemos? ¿Cómo animar a salir de nuestro encierro, a hacernos corresponsables de la vida del movimiento? ¿Qué imagen damos los responsables para que luego otros no quieran asumir este servicio? ¿Cómo sostenemos desde el punto de vista económico el crecimiento y la vida del movimiento? ¿Conocemos bien el sentido profundo de la contribución? ¿Esperamos que otros nos resuelvan nuestros problemas? ¿Cómo es la ayuda entre SR y RR? ¿Damos, recibimos, nos consideramos parte de un mismo movimiento, en el que todo es de todos?

Son tantas y tantas cosas que necesitan nuestra atención, que debemos fortalecer las estrategias adecuadas.

Otros aspectos sobre los que desearíamos llamar la atención conciernen a cómo estamos haciendo la

expansión de los Equipos. En determinados lugares se ha trabajado mucho para que los Equipos puedan ser una realidad para cualquier estamento social de cualquier país, porque como decía el Padre Caffarel, aunque *“La fisonomía del catolicismo está lejos de ser la misma en todos los países, tan diferente como son su situación cultural y su desarrollo social y político: con todo, parece evidente que los Equipos se adaptan a todos. Si esto así, es porque se sitúan a un nivel de profundidad que no se ve afectado por estas diferencias. Cuando se propone a los matrimonios cristianos formar pequeñas comunidades cristianas y practicar los consejos del Señor: el amor fraterno, la ayuda mutua, la oración comunitaria, la meditación de la Palabra de Dios, no se encuentra más que hijos de Dios que tienen las mismas necesidades y las mismas aspiraciones puesto que tienen un Padre común y viven la misma vida divina... Los Equipos de Nuestra Señora convienen a los países más diferentes porque los Equipos buscan lo esencial: la búsqueda del pensamiento y de la voluntad de Dios sobre los matrimonios cristianos”* ¿Creemos esto de verdad? Si es así, este es otro campo de trabajo para muchas SR y RR que aún tienen por delante grandes retos, no solo de crecimiento en otras parte de su país, en otros países y lugares, también dentro de su propia sociedad.

Los enunciados son muy extensos, estrategias de comunicación, relación con otros movimientos, con la Iglesia local y con la Santa Sede, formación y animación, la realidad actual de la familia etc, etc. Y creemos que los proyectos estratégicos se deben establecer en cada SR y RR haciendo análisis conscientes y bien estructurados, para los que nos ofrecemos a ayudar en caso de necesidad. En este sentido, se pueden usar herramientas como las que ha ofrecido el equipo satélite de búsqueda y reflexión que con la encuesta “escuchar al equipista” se acerca a la realidad de forma más objetiva. Conocerla nos motiva a la mejora, y nosotros, como ERI, estamos dispuestos a escuchar tanto las necesidades como los éxitos para poder articular los canales que permitan compartirlos.

Mercedes Gómez-Ferrer y Alberto Pérez